

El estudio sobre los efectos del tren de bolos se adelanta al próximo lunes

Las pruebas a bordo del 'Vizconde de Eza' tendrán lugar en una zona próxima a Llanes y en El Cachucho. Se utilizará una red de agresividad media, en fondos de 130 y 450 metros.

Nacho Prieto | GIJÓN (21/04/2005). [El Comercio Digital.com](http://ElComercioDigital.com).

Las pruebas para determinar los efectos del arrastre con tren de bolos comenzarán el próximo lunes, día en el que, si no hay cambio de planes, zarpará del puerto de Santander el buque oceanográfico 'Vizconde de Eza' con un equipo dirigido por el investigador Francisco Sánchez a bordo.

Inicialmente, la campaña estaba prevista para el pasado mes de enero; posteriormente, a petición de los pescadores, del Gobierno del Principado y de los propios científicos, se programó el estudio en la segunda quincena de mayo, en busca de buen estado de la mar, más habitual en el entorno del verano, para garantizar el éxito de las investigaciones.

La disponibilidad del 'Vizconde de Eza' y la organización de todas las campañas en las que participa propició al final que el estudio sobre el efecto del tren de bolos comience el próximo lunes, respetándose los doce días de duración previstos.



PRUEBA. Lance de pesca a bordo del 'Vizconde de Eza'. / E. C.

Las pruebas serán realizadas con un aparejo de agresividad media (el tren de bolos es una protección que se pone a la red para poder arrastrar sobre roca sin romper el aparejo y las protecciones pueden ser desde discos de goma de tamaño medio hasta pesadas ruedas metálicas de importantes dimensiones), en dos zonas distintas de hábitat también diverso, por la diferencia de profundidad. Cerca de Llanes, un poco al Sur del caladero llamado 'El Resueste', ha sido localizada una zona que se considera poco alterada por las artes de pesca. Se busca zonas vírgenes para comprobar mejor el destrozo que se causa.

La utilización de un aparejo de agresividad media obliga, también, a buscar campos de exploración rocosos, pero sin grandes resaltes. De esa forma se puede comprobar suficientemente el efecto del arrastre con tren de bolos, pero, a la vez, se evita el riesgo de romper los aparejos y dar al traste con la investigación.

Procedimiento

El procedimiento a seguir, según dijo a este periódico Francisco Sánchez, comienza con una exploración sónica (para lo que es especialmente indicado el equipamiento del 'Vizconde de Eza') y mediante la inmersión de un robot que recoge muestras del fondo, proporciona imágenes e información de distinto tipo sobre presión, temperatura, etcétera.

A continuación se efectúan tres lances de arrastre con tren de bolos en paralelo, de forma que se obtenga una franja próxima a los 50 metros de ancho. Hace falta provocar los efectos en una anchura suficiente para acertar luego a pasar nuevamente el robot por la misma zona

y poder apreciar la diferencia.

Aunque pueda parecer sencillo, hay que tener en cuenta que el robot está conectado a la embarcación por un cable y que, si en la zona de Llanes se va a trabajar a 130 metros de profundidad, en El Cachucho (Lastres) se llega a los 450 metros.

Esa es la razón por la que hace falta que la mar no esté muy agitada. Los arrastreros trabajan con viento y oleaje muy considerable, porque hacer el lance es posible, pero la observación previa y posterior del fondo es lo que requiere buenas condiciones.

Sánchez parte sin prejuicios a realizar la investigación que le ha sido encomendada y se manifiesta convencido de que, si el tiempo ayuda y es posible trabajar en condiciones, el resultado de 12 días de investigación será tan explícito que permitirá zanjar cualquier polémica.